

Mateo 22:31, 32

«... ¿no habéis leído que ... Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob? Dios no es Dios de muertos, sino de vivos.»

A menudo se pasa por alto que Jesús estaba hablando de la resurrección cuando pronunció estas palabras. No quiso decir que Abraham, Isaac o Jacob estuvieran vivos entonces, sino que estarían vivos en la resurrección porque Él era el Dios que podía dar vida a los muertos.

Aquí está el texto completo que aclara el asunto: *«Pero tocante a la resurrección de los muertos, ¿no habéis leído lo que os fue dicho por Dios, diciendo: Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob? Dios no es Dios de muertos, sino de vivos»* (versículos 31, 32).

El tema en discusión era la resurrección, no el estado de los muertos. Jesús aludió a esos patriarcas solo en su relación con la resurrección—una seguridad de que ellos tendrían parte en ella. Romanos 4:17 deja claro que Dios *«da vida a los muertos, y llama las cosas que no son como si fuesen»*. No pierdas de vista que, respecto a la resurrección de los muertos, Dios habla de su vida resucitada como si ya estuviera consumada.